

◆ Desarrollo local e interculturalidad en el trabajo con gitanos/as

Ana Ruíz Abascal

Universidad de Extremadura

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la siguiente comunicación trataremos de desarrollar una serie de ideas tanto generales (puesto que no están tratadas en profundidad) como concretas (en tanto que relativas a un ámbito determinado) que pueden orientar la acción socioeducativa con gitanos/as adultos en un ámbito local.

Las distintas vertientes que se ponen de manifiesto y se entrecruzan en un "territorio" están configuradas por los propios elementos, de muy distinta índole, que encontramos en él y las interrelaciones que se establecen con el marco global en el que se halla inmerso.

Nos hallamos en un marco global que definimos como postmodernidad-neo-capitalista. Con ello nos referimos a que el sistema socioeconómico básico, ya a nivel mundial, que condiciona estructuralmente la sociedad es el neoliberalismo teñido, en nuestro ámbito occidental, de una identidad o cultura postmoderna, término que utilizamos refiriéndonos al "nuevo sueño" anti-utópico, donde las identidades colectivas y personales son cada vez más complejas.

Nuestra cultura, que McLaren (1997) denomina "depredadora" se basa en el crecimiento o desarrollo desigual de unas personas y colectivos (género, étnia, nación...) sobre otros en un marco donde el poder lo constituye, no ya la riqueza material, sino la intelectual (dominio de la información, del lenguaje, etc.) (LYOTARD, 1994).

En este sentido, podemos considerar, al objeto del presente capítulo, como excluidos o marginados, a aquellos colectivos de gitanos/as que no tienen acceso al dominio de ninguno de estos "poderes", es decir, son analfabetos funcionales, ya que:

- No pueden desenvolverse en la sociedad global con competencia.
- Son estigmatizados, infravalorados y marginados.
- Se les impide un desarrollo pleno y autónomo.

Además de esta consideración de excluido de los colectivos gitanos a los que nos referimos, queremos plantear el tema de los objetivos del desarrollo o el horizonte hacia el cual se encamina el trabajo socioeducativo. En este tema creemos que lo esencial no es la meta en sí, tan sólo, sino *quién define la meta*. Una intervención socioeducativa ética y profesional no puede confundirse con la manipulación de los usuarios de los servicios o colectivos con los que trabajamos hacia metas ocultas y sólo presentes en la mente del educador/a o de las instancias técnicas que le contratan. En este sentido, "jugar un doble juego" supone mantener al excluido en su condición de excluido una vez más, asumir por parte del educador/a una postura racista que estafa y/o engaña al más débil y promueve, aunque sea inconscientemente, las salidas parasitarias y destructivas de estas personas.

Educación en la autonomía implica también la asunción de responsabilidades sobre uno mismo y sus iguales, entre ellas el decidir hacia dónde y cómo quiere y puede una/o encaminarse.

¿EXISTE UNA CULTURA GITANA?

Compartimos una noción de cultura entendida como universo simbólico de un colectivo (en este caso étnico) que es vivido por un miembro como factor de identificación ("sentirse gitano/a") y se basa en elementos concretos, identificables, comunes a los miembros del grupo.

Esta definición teórica es usada como base para acercarnos a la realidad concreta de los colectivos con los que trabajamos y comprender cómo es vivida e interpretada dicha realidad por los mismos.

Existen estudios antropológicos serios sobre el pueblo gitano que nos dan pistas sobre ello (Cf. SAN ROMÁN, 1976, 1986, 1990) pero creemos que es más interesante y útil partir de una postura de curiosidad que nos sirva para interrogarnos y preguntar a la persona o grupo concreto sobre "quién es".

Ello nos servirá para alejarnos de los tópicos reduccionistas (tales como "el alma gitana", o la conocida "tacañería" de los catalanes, por poner algún ejemplo) que nos llevan a estereotipos y etiquetas que ocultan las muy diversas situaciones problemáticas a las que se enfrentan los colectivos y los mecanismos que son puestos en juego por los mismos para desenvolverse.

Nos referimos, por ejemplo, a lo absurdo que nos parece "enseñarle" al gitano/a en una escuela cómo es su cultura a través de un libro, una ficha o un cuento. La cultura, como mundo simbólico y como expresión de una realidad histórica, es algo esencialmente vital, es el "cuadro" en el que se encajan las piezas del puzzle de la vida y que pueden tomar, en cada grupo y en cada individuo, matices más o menos diferentes; aunque sea cierto que a grandes rasgos se puedan establecer generalizaciones.

Dichas generalizaciones son, precisamente, las que nos sirven para componer teorías y para abordar, en el presente trabajo, el tema de la cultura gitana presente en el desarrollo local.

DESARROLLO LOCAL Y EDUCACIÓN INTERCULTURAL

El desarrollo local, como puesta en juego de los recursos de un territorio en un modelo de desarrollo no "desarrollista" sino coherente con las necesidades del territorio y las limitaciones a las que se enfrenta el mundo actual, no puede obviar la "substancia" cultural que impregna a las personas que lo conforman.

Defendemos una línea de educación intercultural que supone algo diferente a la "asimilación" por parte de los gitanos/as de una forma de vida paya. En una sociedad donde los excluidos son cada vez más numerosos, es una falacia presentarle al gitano/a una forma de vida paya "modélica" a la que todos pueden tener acceso.

Sin embargo, tampoco optamos por confinar a los colectivos gitanos en guetos con la excusa de que "son diferentes".

¿Dónde se encuentra pues el camino?

Para tratar de acercarnos a esa pregunta pasaremos a exponer y analizar un "tramo" de lo que se ha venido en llamar la Escuela de Educación de Adultos El Vacie (Sevilla).

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA

Nos centraremos seguidamente en el análisis del trabajo llevado a cabo en el distrito Macarena de Sevilla, de 1991 a 1994, con los colectivos gitanos de El Vacie y Perdigones.

El esquema-modelo que nos permitirá realizar dicho análisis es el siguiente:

a) *Acción socioeducativa*: fundamentada en los conceptos: educación de adultos, integración social y educación intercultural.

b) *Equipo responsable*: su actuación se mueve en torno a dos ejes: autoformación -enriquecimiento personal y voluntario-profesional.

c) *Marco de actuación*: Asociación ProDerechos Humanos de Andalucía (APDHA). Los temas implícitos son dos: defensa de los derechos humanos y relaciones con la Administración.

Como referente principal que da sentido a la acción socioeducativa está la comunidad gitana con la que se trabaja.

Ambito de intervención: núcleo gitano marginal

No voy a extenderme en describir lo que son, o han sido, los núcleos chabolistas de El Vacie y Perdigones en Sevilla. (Cf. Ruíz, 1996).

Lo que nos interesa destacar en este momento es que ambos núcleos son verdaderos guetos: aislamiento absoluto, extrema pobreza y ninguna esperanza de que las cosas vayan a mejor.

Como característica principal que diferencia uno del otro señalamos que "la cultura gitana" es vivida en ambos de modo diferente. En Perdigonos el gitano/a está más apegado a sus raíces y están más cohesionados. En El Vacie, la mezcla de familias, el gran consumo de droga, etc. causa una impresión de mayor desamparo si cabe y sobre todo de mayores salidas autodestructivas.

Intervención socioeducativa y equipo responsable

Dentro de APDH se forma un equipo de trabajo con actitud positiva y "de ayuda" hacia estas personas.

Nos encontramos en el ámbito del voluntariado, que definimos como aquellas personas que sienten un interés ya sea social (de transformación de la realidad) o personal (conocimiento de otra cultura, enriquecimiento personal, etc) y que se unen a un grupo para dar salida a esta inquietud (RUÍZ, 1994).

Esta situación determina que en el conjunto global del grupo "escuela de adultos", las motivaciones personales y las ideas preconcebidas determinan a nivel inconsciente la acción y, además, (y lo que más nos interesa en este caso), la divergencia de opiniones y planteamientos imposibilita un avance coherente puesto que no hay *profesionalidad*:

- Una formación que lleve a pensar y actuar de forma similar.
- La utilización de una serie de procedimientos análogos y habituales que permitan aprender y evaluar (BARNES, 1987).

A pesar de ello, el grupo se articula sobre un núcleo central que sí posee una formación específica a nivel pedagógico (y por lo tanto controla y define la intervención) y sobre el que recae el mayor peso de responsabilidad.

En conjunto, el educador-voluntario se va haciendo (enriqueciendo personalmente y formando profesionalmente) con el propio desarrollo de la experiencia y con actividades expresamente formativas: cursillos, conexión con otros colectivos de enseñantes, etc. Este aprendizaje motivador ha influido en la pervivencia de la experiencia. Pervivencia frágil y fluctuante en cuanto a los integrantes del grupo, lo que puede llevar a repetir una y otra vez los mismos errores.

Sí hemos de concluir que en general todos los voluntarios "aprenden" mucho de los gitanos.

Pero, ¿qué les reporta a las personas atendidas?

Quisiéramos señalar que por su condición de excluido y desatendido de los servicios más elementales a disposición del ciudadano, el gitano/a al que nos dirigíamos y que nos fue conociendo con el tiempo al demostrarles que "estábamos de su lado", precisa una atención integral y global, continua en el tiempo y respetuosa con sus derechos como personas y como colectivo.

Por ello, desde APDH se abren distintos frentes de trabajo: atención a niños, relaciones con la Administración, escuela de adultos, denuncias en prensa, contactos con partidos, manifestaciones, etc.

El contacto real y cotidiano con los barrios, la escucha de sus problemas y el hacerles copartícipes de las dificultades y defensores de sus propios derechos va generando una actitud de protagonismo. Es decir, concebimos la intervención socioeducativa en una línea de educación de adultos que genere una mayor comprensión de la realidad a la vez que un esfuerzo por modificarla a su favor. Pero, al ser gitanos/as, su esfuerzo, además, se mantiene en esa tensión constante entre la asimilación y su identidad étnica.

Esa tensión también habíamos de mantenerla nosotros en la escuela de adultos (dando margen para que fueran ellos mismos pero sin caer en una actitud paternalista que desprecia la valía del otro).

PISTAS PARA SEGUIR TRABAJANDO Y CONCLUSIONES

Las luchas políticas entre partidos, en tiempos de elecciones o simplemente en la cotidianeidad, nos ha hecho ver que el tema gitano no es rentable en votos. Existe un fuerte racismo contra ellos (CALVO, 1989) y ellos lo saben.

Tampoco hay interés por parte de los ámbitos profesionales en general: los niños y niñas gitanos son expulsados una y otra vez de la escuela sin razones reales y sin comprensión ninguna.

La realidad de un gueto no es casual. Refleja una larga historia tras él. Podemos decir que es la consecuencia de ser un poco diferente.

La interculturalidad debe ser un camino mutuo y ético: aprender a ponerse en el lugar del otro y no tener miedo al conflicto.

La acción de APDHA, siempre huyendo de la beneficencia, a veces no escapaba de la misma, pero ¿dónde están los límites?, ¿acaso no había realmente un flujo mutuo de aprendizajes? A pesar de todo, no podemos olvidar que deben ser las instituciones las que den respuesta social a problemas sociales. El Estado, en sus distintas manifestaciones, ha de velar por los principios sociales constitucionales, cosa que realmente olvida puesto que la llamada "sociedad del bienestar" constituye en realidad la ley del más fuerte.

BIBLIOGRAFIA

- CALVO BUEZAS, T. (1980): "Las minorías étnicas y sus relaciones de clase, raza y etnia". *Documentación Social*, 41, 9-33.
- CALVO BUEZAS, T. (1986): "Los gitanos, un pueblo y una cultura de España". *Análisis e investigaciones culturales*, 26, 9-33.

- CALVO BUEZAS, T. (1989): *Los racistas son los otros: gitanos, minorías y Derechos Humanos en los textos escolares*, Madrid: Popular.
- CAMILLERI, C. (1985): *Antropología cultural y educación*, París: Unesco.
- CEBRIÁN, A. (1992): *Marginalidad de la población gitana española*, Murcia: Universidad de Murcia.
- FREIRE, P. (1990): *La educación como práctica de la libertad*, Madrid: Siglo XXI.
- GARRIDO, M.J. (1997): *Una experiencia de alfabetización de adultos gitanos*, Madrid: Marsiega.
- GEERTZ, C. (1989): *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.
- JULIANO, D. (1993a): "Multiculturalidad y sistema educativo". *Página Abierta*, 34, 16/19.
- JULIANO, D. (1993b): *Educación Intercultural. Escuela y minorías étnicas*, Madrid: Eudema.
- LUCIO-VILLEGAS, E. (1993): *Proyecto Docente de Educación de Adultos*. Universidad de Sevilla. Documento Mecanografiado.
- LYOTARD, J.P. (1994): *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra.
- McLAREN, P. (1997): *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Barcelona: Paidós.
- RUIZ ABASCAL, A. (1992): *La escuela de Educación de Adultos El Vacie*. Comunicación presentada a las VII Jornadas de Pedagogía Social. Documento Mecanografiado.
- RUIZ ABASCAL, A. (1996): "La Educación Social con gitanos adultos desde la perspectiva intercultural". *Diálogos*, 8, 56/62.
- SAN ROMÁN, T. (1976): *Vecinos gitanos*, Madrid: Akal.
- SAN ROMÁN, T. comp. (1986): *Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos*, Madrid: Alianza.
- SAN ROMÁN, T. (1990): *Gitanos de Madrid y Barcelona. Ensayos sobre aculturación y etnicidad. Publicacions d'Antropología Cultural*. Universidad Autónoma de Barcelona.